

en Nueva Zelanda, embarazada de siete meses para tranquilizarla. Pero a la mañana siguiente la tormenta era aún peor. Un grupo de sherpas trató de llegar hasta Hall, pero a doscientos metros el viento huracanado que catapultaba los 40 grados bajo cero a una sensación de frío de -90 les impidió seguir. Tendría que tratar de sobrevivir otro día entero a la intemperie, pero no era posible. Murió pasado el mediodía.

## Infierno blanco

La escaladora catalana Araceli Segarra se encontraba en el campo II del Everest aquel fatídico 10 de mayo de 1996. Estaba a punto para acometer un triple reto: participar en la filmación de un documental que quería poner en la cima del Everest por primera vez una pesadísima cámara Imax, ser la primera mujer española en llegar a la cima de la montaña más alta del planeta y, además, hacerlo a su manera: sin oxígeno, tirando solo de pulmones y coraje. Pero, al amanecer del 10 de mayo, la montaña se convirtió en un infierno.

La publicación de *Ni tan alto ni tan difícil* nos traslada a ese momento marcado a fuego en el Everest, punteando los sucesos con reflexiones que muestran cómo un montañero de elite que pasa tanto tiempo solo batallando contra sus propios límites ha de ser, además de un deportista en plena forma física, alguien que medita sobre el sentido de las cosas.

Una escaladora joven y decidida como Araceli escuchó aquella noche por la radio cómo Rob Hall, atrapado por la ventisca a más de 8000 metros, agotado, con síntomas de congelación y sin que fuese posible ir en su ayuda, hablaba a su esposa. La tranquilizaba, pero, en realidad, se estaba despidiendo de ella. Horas antes habían conversado con los prismáticos cómo las expediciones ascendían para tratar de hacer cumbre: demasiada gente, demasiado lento. Y cómo la tarde se cerraba sobre aquellos expedicionarios que

trataban de ganar el refugio del campo IV...

"Aquella noche el sueño se interrumpió pronto. Aún era noche cerrada cuando de madrugada despertaron las radios. Había mucha gente de aquellas expediciones que no había regresado a las tiendas del campo IV, que ahora se encontraba en medio de una tormenta de grandes dimensiones. (...) Faltaban una veintena de personas y once de ellas estaban a trescientos metros de distancia de las tiendas, perdidas en medio del Collado Sur, acurrucadas sin oxígeno ni luz, aguantando el frío y el viento".

Seis acabaron llegando a rastras al campamento hacia media noche. Anatoli Boukreev, de la expedición Madness Mountain, salió a oscuras en busca de los otros cinco. Estaban anquilosados, desorientados y a oscuras al borde de un inmenso precipicio. Fue sacándolos con dificultad uno por uno. Logró traer a tres de vuelta. Una mujer japonesa ya había fallecido y otro norteamericano llamado Beck Weathers, con síntomas de congelación, prácticamente ciego y desorientado junto al precipicio, había desaparecido.

Segarra relata cómo ellos pusieron todo su material a disposición de las víctimas y ascendieron del campo II al III para recibir a los clientes maltrechos de las expediciones que bajaban acompañados por sherpas, enchufados al oxígeno y chutados con dexametasona, un potente antiinflamatorio. En aquellos momentos dramáticos "dejé de sentir cualquier cosa. Ni miedo, ni dolor, ni tristeza. Nada". Los hicieron bajar hasta el campo II para que se recuperasen y ellos permanecieron de retén en el campo III.

Los milagros existen. Escucharon un increíble relato por la radio: el norteamericano desaparecido la noche anterior con cero posibilidades de supervivencia, Beck Weathers, apareció en el Campo IV caminando de manera tambaleante: ciego de un ojo, con dificultad para ver por el otro, con avanzados signos de congelación después de permanecer veinticuatro horas a la intemperie a

## ■ PÁGINAS CUMBRE

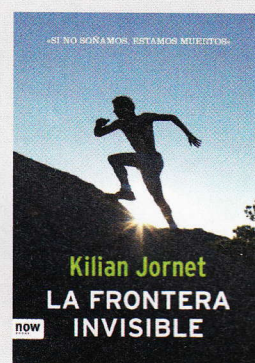
**Los montañeros se están convirtiendo en una de las voces que mejor nos cuentan cómo disfrutar de la vida y superar sus escollos.**

### LA FRONTERA INVISIBLE

KILLIAN JORNET (Now/Ara Llibres)

Este atleta, la versión más cercana a un superhéroe que uno pueda encontrar, nos acerca en su segundo libro (tras el éxito de *Correr o morir*) a una historia de alta montaña, retos vertiginosos, peligros y decisiones a vida o muerte. El libro es una novelización de una expedición al Himalaya en la que participó el año anterior:

"La trama navega entre la realidad y la ficción. De hecho, la historia se basa en el viaje que hicimos al Himalaya con los alpinistas Jordi Tosas y Jordi Corominas. A partir de ahí, he construido un relato que parte de un momento complicado en mi vida, y de cómo volví a recuperar la ilusión por hacer cosas, por descubrir nuevos retos. Me ha ayudado mucho y espero que guste al lector".



### MONTERAPIA

JUANJO ARBIZU (Diéresis)

El autor es un vasco tranquilo, menos interesado en las grandes gestas del alpinismo que en las pequeñas cimas personales. Le gustan las grandes cumbres, pero también reivindica la montaña pequeña, la montaña asequible: "La mejor montaña es la que está cerca, al lado de casa". Defiende el merodeo, la degustación del paisaje y del tempo, y no le convencer esos cazadores de récords que suben y bajan la montaña corriendo: "Están tan pendientes del cronómetro que no disfrutan del paisaje ni del momento". También contagia en el libro el placer de preparar la excursión: los preparativos previos, estudiar el plano, consultar el parte meteorológico... Afirma que, viendo cómo está preparada la mochila de una persona, puedes saber mucho de cómo es. El GPS le parece bien, pero reivindica el placer de perderse (moderadamente): no siempre el camino más corto es el más satisfactorio. Un libro que anima a ponerse un tabardo, hacerse una pequeña mochila y echarse a andar. No importa si llegamos a la cima: el éxito está en ponerse en camino y disfrutarlo.

